Nº 1532 / AME 44

23/2/1860, p. 2

EL FERROCARRIL

SANTIAGO, FEBRERO 23 DE 1860.

LAS DOS AMERICAS

I. EL MENSAJE DEL PRESIDENTE BUCHANAN.

Nuestras recientes i honrosas relaciones con los Estados-Unidos comprenden mal sus intereses en la América española. Cada dia nuevas pruebas afianzan en esta conviccion a todo el que estudia con ánimo desapasionado i previsor la situacion de ambas Américas.

Los Estados-Unidos, en verdad, han estendido su territorio i espensas de las sociedades hispano-americanas, han podido agregar dos estrellas a su pabellon: Méjico i Tejas; han sacado de ámbos puntos inmensas riquezas. Todo esto es cierto. Pero al lado de esas ventajas la antipatía de los americanos españoles a su respecto, se aumenta, en vez de una nacion amiga i hermana, ven en la Union del Norte un peligro permanente para sus nacionalidades, para su independencia i para su futuro.

¿Qué resulta de aquí? Daño para todos. Si los Estados-Unidos en lugar de ponerse en antagonismo con los débiles Estados sud-americanos, hubieran por el contrario tratado de acercarlos con sus luces i con su progreso, de ayudarlos como buenos aliados en la obra de su organizacion; si en vez de permitir a Walker entrar a sangre i fuego en Nicaragua, hubieran enviado una columna de inmigrantes pacíficos i laboriosos; si en vez de hacer la guerra a Méjico, de arrebatarle California i Tejas, hubieran hecho con esa república un tratado ventajoso para ámbas partes, ¿los Estados-Unidos se verian en este momento mirados con odio por los unos, con temor por los otros, con poca simpatía por casi todos? Creemos que sí.

Sin embargo, esa poderosa nacion no ha sabido o no ha querido encontrar ni seguir conducta tan obvia en su ejecucion i en sus resultados. Confiando demasiado en su buena estrella i en su fuerza i despreciando mas de lo conveniente i necesario a los paises hispano-americanos, ha procurado siempre imponerles su voluntad, ha querido ser recibida en todas partes con grandes saludos, cuando ella no se dignaba hacer una cortesía.

Toda la diplomacia de la Union del Norte respecto a las naciones de la América latina, con las que se ha encontrado en graves dificultades, está animada de un espíritu poco conciliador, es espantosamente tirana, ejecutiva, autoritaria. Así advertimos que cada negociacion que se entabla, cada tratado que se concluye hace gastar largos años; i muchas veces para solo ser conculcado en sus mas vitales disposiciones i hacer necesarias nuevas negociaciones i nuevas dilaciones. Así están las cuestiones con la América Central i con la Nueva-Granada para probar lo que observamos.

Segun decia el presidente Buchanan en su mensaje a las Cámaras en enero de 1858, "está "en el destino de la raza anglo-sajona el estender por todo el continente de la América del "Norte, i esto sucederá ántes de mucho tiempo, "si se espera que los acontecimientos sigan su "curso natural. La oleada de la emigracion se "quedará hasta el mar, sin que nada sea parte a "detener su curso. Si se deja que esa emigracion se estienda pacíficamente, la América "Central contendrá en poco tiempo una poblacion americana que abrará el bien de los indígenas, así como el de sus respectivos gobiernos. La libertad reglada por la lei, dará "por resultado la paz; i en las diversas vías de "tránsito al traves del Istmo, en las cuales tendremos tanto interes, se hallará proteccion i "seguridad."

Debemos advertir que Mr. Buchanan ha sido por largo tiempo partidario de las anexiones pacíficas.

Ahora, para conseguir los resultados que divisa en un próximo porvenir, el presidente de la Union, ¿qué valdrá mas?—una constante hostilidad o una amistad ilustrada, sincera i provechosa? Dónde tendrá mas seguridad el norte-americano?—En una nacion a quien no ha dado, con quien mantiene buenas relaciones, o en una nacion a la cual ha compelido a hacer lo que creia perjudicial para su honra?

Nadie mas sinceros admiradores que nosotros de esa gran nacion que realiza maravillas, i para la cual no hai imposibles; que es la primera en aplicar todos los grandes inventos, la primera en todos los proyectos colosales; que trata con las potencias europeas de igual a igual, i que segun la enérgica espresion de un escritor americano, el dia en que los tronos de Europa sean puestos en almoneda pública, ella será el primer postor i los comprará todos.

Cuando se ve tanto poder, tanto vigor de progreso, ¿no es verdad que uno se entristece de ver que el espíritu de esa nacion no venga a soplar su vida i su energía en el de la América española? ¿no es verdad que es lamentable que un falso cálculo estorbe a ámbas Américas el apoyarse mútuamente? Si los Estados-Unidos nos trajeran su espíritu emprendedor, sus grandes fábricas, sus grandes vías férreas i telegráficas, su portentosa actividad comercial e industrial, sus hábitos laboriosos, ¿cuánto no podríamos darles nosotros en compensacion?

Pero desgraciadamente parece que la Union está léjos de querer obrar así. Todo lo contrario: tiende cada vez a ser mas hostil en su conducta para con los Estados hispano-americanos. Esto se deja mui claramente ver a la simple lectura del último mensaje del presidente Buchanan al Congreso.

Despues de hablar largo de la situacion de Méjico, de los males que le trae la anarquía en que se halla envuelta, de la inseguridad en que por esta causa está la vida i la propiedad de los ciudadanos de la Union, de los cuales varios han sido despojados de sus bienes i otros asesinados, concluye por decir que es necesario llevar una espedicion contra Méjico para volver por el honor de la nacion norte-americana comprometido i asegurar a sus ciudadanos las garantías que les faltan.

No es ese ahora nosotros los que entramos a negar la situacion de la república mejicana ni los atentados cometidos por las autoridades revolucionarias o por las mismas desmoralizadas contra los ciudadanos de la Union; pero preguntamos al gobierno que tiene mas visos de legalidad en Méjico, se volverá a dar satisfaccion, a indemnizar convenientemente a los estranjeros perjudicados en sus intereses por la anarquía de los mas del desorden de los [illegible] [illegible] [illegible]